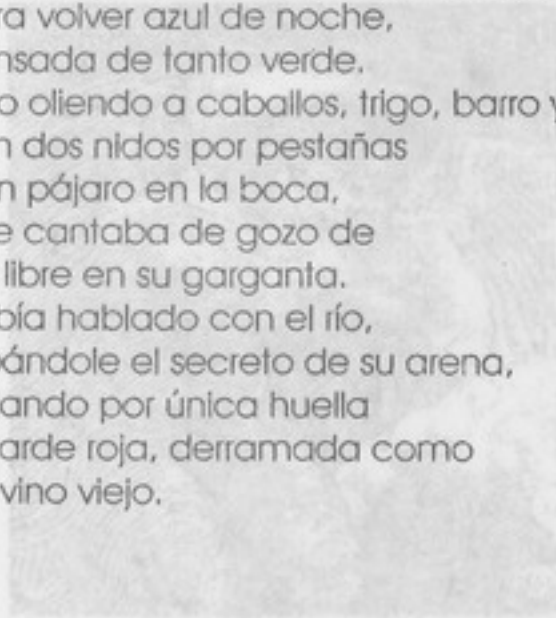


Se le agrandó la tierra en los ojos
y la mirada se fue a galopar el horizonte,
para volver azul de noche,
cansada de tanto verde.
Vino oliendo a caballos, trigo, barro y viento...
con dos nidos por pestañas
y un pájaro en la boca,
que cantaba de gozo de
ser libre en su garganta.
Había hablado con el río,
robándole el secreto de su arena,
dejando por única huella
la tarde roja, derramada como
un vino viejo.



Houdini está muerto.
Se llevó el secreto del escape.
Pero tengo una cuchara,
para cavar hondo
en mi interior,
porque por ahí también
se llega al cielo.

Marcelo Putignano
5º año Letras

Mercedes Janon
5º año Letras